

Noticiar las obras que se publican en Nueva España, formar un analisis, y esponer una corta crítica para que los lectores sepan con anticipacion el carácter de la obra, es ocupacion molesta, incòmoda, y poco avenible respecto à los que se dedican à divulgar sus producciones; pero si una crítica juiciosa, se juzga en Europa utilísima para contener la impresion de obras inútiles, para evitar la perdida del precioso tiempo à los lectores, en Amèrica, ¿por qué no serà ventajosisima? El extractador crítico errarà, se equivocará, no hay duda, ¿Quien desarma al autor para que defienda sus asertos, y manifieste la imprudencia del que sin luces proporcionadas se erige en censor? De esta guerra literaria resultan muchos bienes, la verdad en virtud de su carácter siempre triunfa.

No confio en mis débiles fuerzas para sostener el plan que tengo propuesto: vivo satisfecho en que otras personas cuya humildad es mayor que su literatura, coadyuvarán à la egecucion, al ver que se les presenta un medio lícito para esponer sus ideas. Una obra del carácter de esta, les ministra conducto inocente por donde puedan divulgar aquello que juzgan útil, aquello que no divulgáran por otra via, à causa de que à veces una idea feliz comprendida en pocas lineas, no se juzga capaz de imprimirse, ya sea por su corto volumen, ó porque son necesarios varios prerequisites para la impresion, cuyos costos no sufragar la de imprimir materiales sueltos.

Ya se les proporciona arbitrio para que sin mas gastos, sin mas fatiga que remitir al editor sus producciones, se impriman bajo su nombre, ó como gusten, en la inteligencia, de que la Gaceta de Literatura de Méjico, se emprende no para publicar producciones dirigidas à satisfacer à el amor propio, à la irreligion, à la venganza, &c. &c. La sumision à las potestades, la obligacion de ser útil à sus semejantes, son los caracteres que promueven la egecucion de la obra que se proyecta.

¡Feliz si el planteo que propongo, logra el inocente efecto à que se dirige! ¡Felisísimo si abandonando la empresa à otras personas de mayores luces, y de feliz egecucion, consigo el ser uno de sus lectores, y que pueda decir: *Vires acquirit eundo.*

*Gaceta de Literatura. Méjico 15 de enero de 1788.*



## HISTORIA DE LA NUEVA ESPAÑA,

POR EL VIA GERO FRANCES, [ ALIAS ] EL ABATE DE LA PORTE.

*Quis furor ¿ quæ te dementia cepit?*

**E**l aprecio con que algunas obras se reciben por muchos lectores, sus títulos retumbantes, sus muchas reimpressiones, no son seguros fiadores de su legalidad y utilidad. El Viagero Frances, ó conocimiento del antiguo y nuevo continente, publicado por el Abate de la Porte, revisado, corregido y aumentado en la cuarta reimpression egecutada en Paris en el año de 1772, nos manifiesta esto al ojo. Cierta anécdota, que referiré despues, me obligó à formar mala idea de la obra, confiado en la autoridad del veraz Freron; mas cuando legó à mis manos el tomo diez en que viajan do el célebre Abate por la Nueva España, nos trata peor que pueda egecutarse, respecto à los Esquimaus, à los habitantes de la Nueva Holanda, y demas porciones de habitantes del globo, que apenas parecen racionales: arrebatado por el honor que se debe à la Patria y la Nacion, lei el cúmulo de absurdos, y formé varios apuntes para manifestar el carácter ligero y mentiroso del Abate de la Porte.

Los genios sufridos, los indiferentes, acaso mirarán esta debil produccion como inutil: dirán que las relaciones falsas de los hechos apócrifos, por sí mismas se desvanecen, sin ser necesario el impugnarlas. ¡Que error! Ciento cincuenta años han pasado despues que escribió desatinos acerca de Nueva España, el apóstata de religion, de hábito, y de la vocacion de misionero Tomàs Gage; y no obstante el intervalo de siglo y medio, espacio mas que suficiente para el desengaño, los autores enemigos de las glorias de España, lo copian y aun adelantan la sangrienta sátira: el Abate de la Porte es del número.

En el tomo 10 carta 114 pagina 150, trata de la Nueva España, y nos vierte esta esquisita novedad: „Vera-

cruz es el puerto en que se comercian todas las producciones y riquezas de la India Oriental, conducidas por las Navas que vienen de Filipinas." ¡Que barbarie! ¿Piensa el Abate de la Porte, que se ha construido algun canal por donde naveguen las naos de Acapulco á Veracruz? un Viajero que ha girado (con el vuelo de su ligera imaginacion) por todo el orbe, ignora la mucha tierra que se interpone entre el mar del Sur, y Oceano oriental? Para fortificar la noticia que nos presenta con descaro, fecha pag. 180. Veracruz y noviembre 9 de 1749.

Carta 115 pagina 180. „Mi Señora: He viajado y visitado muchas provincias de Nueva España: antes de pasar á la capital, partí de la Veracruz en compañía de un Magistrado [ Oidor ] de Sevilla, D. Juan de Mendez, encargado por el consejo de Indias de varias comisiones relativas al gobierno: venian en su compañía [segun la costumbre de su Nación] su médico. su confesor y su dama." ¿desvergüenza mayor puede cometer escritor que tenga los sesos en su lugar? ¿Tan facilmente se desacredita á una Nacion, á la vista de todo el universo, tratándola de lasciva, y de hipócrita?

Pagina 181. „Pero esta primera causa (Dios.) era respecto á estos pueblos, una divinidad sin nombre." Si el autor vive, podrá desengañarse sobre el particular con registrar la sublime, la exacta Historia de Nueva España, escrita por el Abate Clavigero.

Pagina 195. „San Ildefonso es la capital de los zapotecas, llegamos vispera de nochebuena, y no partimos sino el dia siguiente, porque D. Juan y su dama quisieron hacer patente su devocion: el confesor les dijo Misa, y les ministrò la Comunión." El espiritu bien se entiende: no se insulta á un confesor, á un ministro, y á una Señora, seres imaginados por el autor: el blanco á que se dirige la mira, es, á vituperar y mofar al cuerpo de la Nacion. No me atrevo á esponer la mas ligera idea de todo lo que refiere acerca de los regulares en virtud del informe del Confesor Acuenza, [apellido que no es español] porque acaso no se dirá otro tanto de los mamelucos del Brasil, de los libertinos piratas, ni aun de los tártaros mas tártaros.

Pagina 206. „Está prohibido á los indios el manejo de los libros, y en toda la Nueva España se ven muy pocos, exceptuados los Diurnos, Misales y Breviarios. Quiso la con-

tingencia cayesen en manos de un criollo las *Metamorfosis* de Ovidio; las entregò á un Religioso, que con buena fé, y persuadia á los del lugar que el libro era una Biblia inglesa, y para prueba de ello, manifestaba las estampas relativas á cada *Metamorfosis*; añadiendo: este es el arbitrio con que estos perros hereges adoran al Diablo, quien los transforma en bestias: se encendió una grande hoguera en que se arrojò la pretendida Biblia. El Religioso predicó un gran sermón en accion de gracias, dedicado á San Francisco por el feliz descubrimiento. Semejante é igual ignorancia se verifica en todos los tribunales." ¡Que esto se imprima, y se reimprima en el siglo de las luces!

Tengo referidas muy pocas de las muchas noticias denigrativas que presenta el pretendido viajero frances, y paso á dar una ligera ojeada de sus descomunales novedades acerca de los usos y producciones de la naturaleza.

Pagina 219. „Los indios calientan el chocolate hasta que hierba, y cuando se forma la espuma mezclan atole." Pagina 220. „El atole de que he hablado, es una flor roja que produce un arbusto, y sirve no solo para el chocolate, sino tambien para la composicion de otros licores." Tan solamente en la pluma del Abate de la Porte, se puede ver insertada la planta que produce la flor atole. ¿Por qué no copió en el arte de mentir á rienda suelta, á su precursor Gage? Veria que éste con mucha verdad espresa, que el atole es una poleada dispuesta con arina de maiz.

Pagina 222. „Oajaca es deudora de sus riquezas al rio de Alvarado, por cuyo medio comercia con Veracruz." ¡Bello descubrimiento! ¿En qué mapas, en que relaciones hallaria el autor tan estraña navegacion? Ojalá fuese asi: un incauto lector acaso creerá que el viajero navegó por el rio desde Veracruz á Antequera, pues fecha Oajaca enero 10 de 1750.

Caminemos por el arenal. Carta 116, pagina 234. „A mas de los carneros que se han transportado de España, se ve otra casta, que segun me han informado, trae su origen del Perú, ó del Chile; por lo menos son de pie y medio de altura, se amansan ó domestican facilmente, se dejan enfrenar, y cargan dos hombres aun de los mas robustos." ¿Bestias corpulentas pie y medio [poco mas de media vara], y que sostengan dos hombres robustos, es poca patraña? El fin es escribir titulo *Autoris famelici*. Lo cierto es, que en el Perú se verifica cierta especie de bestias, que se emplean

para conducir efectos de comercio de una provincia à otra; pero estos no son carneros, ni menos se han transportado à la Nueva España. Es inimitable la fecunda imaginacion del Abate de la Porte, pagina 242. „Entre los pajaros (trata del Mosayco de los megicanos, ò de las pinturas representadas con pluma de varios colores) el Sansonfle, (quiso decir el Zensontle) tiene el primer lugar.” ¡Que perturbacion de noticia! Todos los autores que tratan de la historia natural de Nueva España, aseguran, y con razon, que el Chupamirtos, ò Tominejo es el pajarero que surte las mejores plumas para el Mosayco megicano; pero el Zensontle, pajarero el primero entre las aves por su canto, es muy despreciable por su pluma; apenas servirà para manifestar el aspecto de una nube tempestuosa.

Pagina 264. „Los tlascaltecas fueron los primeros que utilizaron una planta muy comun en el país, conocida por Merle (el Maguey).” ¡Qué estropeo de voces! „Es una especie de cardo, con la que se fabrica papel, hilo, tegidos, manteles, zapatos, ceñidores, lazos, sierras, plumas, punzones, y ahujas.” Por temor de no ampliar asunto que molesta, y que debe encolerizar à los lectores, no formo un comentario al testo del autor. El maguey ò pita, bien conocido ya en Francia, deberia haber manifestado el autor que sus pencas ú hojas no pueden servir de sierras, ni de plumas, y que sus espinas no son propias para suplir por equivalentes à los punzones y ahujas.

Pagina 266, supone la llegada de sus héroes à la imperial Mègico, y nos ministra la importante noticia, de que: „D. Juan (alias el visitador), se hospedò en el real palacio pero el médico y la dama, en la casa de uno de sus clientes.” Al leer esto me parece tengo à la vista la novela de los doce Pares de Francia; tan cierto es, que D. Juan de Mendez se hospedò en el real palacio en 1750, como que el gigante Fierabas combatiò contra Oliveros; y tan seguro que su dama llegò à Mègico, como que la Dúlceina vivió en Toboso. Pero el autor burlándonos, escribió à su correspondiente estas insignes novedades, desde Mègico, à 21 de febrero de 1750.

Descansando de sus fatigas, pasea el autor la ciudad, registra la biblioteca del imperial convento de Santo Domingo, y se encuentra con una obra histórica compuesta por el padre Lopez, la que le ministra noticias de mucho peso: lo cierto es, se puede asegurar, que ni V. es mi compadre, ni

este es el camino de perales: tal bibliotecario conocido por Lopez, no existió en aquel tiempo, ni semejante obra se halla archivada en la libreria Dominicana. Si el autor refiriese hechos de un siglo, ya podria conseguir sorprender la buena fe de algunos incautos lectores; pero que nos ministre falsedades acerca del tiempo en que vivimos, no es el mayor arrojó, y la mas atrevida desvergüenza? Lo seguro es, que se atreve à fechar sus noticias de Mègico, à 28 de febrero de 1750.

Para manifestarnos la rapiña que ha egecutado de la obra del Caustico Gage, à la pagina 306, trata de lo que aquí conocemos por el Desierto, convento de los padres Carmelitas. „Este bello jardin presenta un espectáculo maravilloso al ver el número de caballeros que vienen à visitar à estos piadosos solitarios: los reverencian como à unos santos, y cambian con ellos conservas, licores, dulces y otras preparaciones de azucar, por oraciones; reciben cuantiosas limosnas en plata, diamantes, perlas, cadenas, coronas de oro, y vestidos muy costosos para la Imagen de Nuestra Señora.” Si llegan à cien personas las que pasan en cada año al Desierto, compondrán un gran número: lo funesto del Yermo, mansion equiparable à los desiertos del Egipto, en que florecieron los Antonios, los Pablos, y los Pacomios, no es avenible con las gentes que intentan divertirse: tal cual sugeto que se dirige à visitar aquellas soledades, consigue un hospedage proveido de lo que necesita; mas no tiene que cambiar cadenas de oro, y pedreria, por las oraciones y hospedage; se le provee por el espacio de veinticuatro horas de lo necesario, sin que se le pida el mas ligero indicio de compensacion: este es el hecho palpable, y muy sabido; pero el autor para ridiculizar à la Nacion, se vale de esta simplonasa historieta.

Por un rápido vuelo, el Abate de la Porte, de Mègico transmigrà à Mechoacan, (pagina 311) y nos comunica, como en esta provincia se verifican dos especies de cobre el primero es tan docil, puesto que los habitantes fabrican hermosas vasijas; pero la otra es tan dura, que sirve en lugar del hierro para los instrumentos de la agricultura: *risum tenentis amici*. Vivimos en el país, y aun no tenemos visto azadas y demas instrumentos de agricultura, fabricados de cobre. Un retroceso propio de la ligereza de escribir, transporta al autor de Mechoacan à Mègico, y no menos que à su plaza

mayor, en cuyo centro observa una columna de mármoL, y en su cima una aguila de bronce de particular fabrica: ¿Scñamos? No. El viagero frances nos participa novedades tan màgicas.

Sin perder de vista el viagero, su voluntarioso modo de escribir, à la pàgina 364 nos ministra noticias que; ¡ojalà fuesen ciertas! „Para adornar los coches no se escasea el oro, la plata, ni las piedras preciosas: se cuentan en esta capital, Mègico, mas de cuatro mil, todo lo que en otros paises se dispone con hierro, aqui es plata à oro.” ¡Dichoso Abate de la Porte! que ha encontrado la verdadera piedra filosofal, pues transforma nuestros coches, que son de madera y hierro como en todas partes, en oro, en plata, en piedras preciosas, la compasion estriba en que se alucinò.

Deberia haber concluido papel lleno de tantas y tan grandes ineptias; pero ¿omitiré la descripcion que nos presenta de una especie de representacion còmica? No. A la pàgina 367 relaciona que: „Los indios no ceden à los españoles sobre el Catolicismo, ni sobre la observancia mas escrupulosa de todas las prácticas esteriore de la religion. Los frailes, que gozan aqui de tan grande autoridad, les mantienen en estas ideas por su insinuacion, auxiliada de la inclinacion natural que tienen à estas devociones de aparato: estiman demasiado salir en las procesiones, y no pasa dia sin que se registren algunas de estas escenas ridiculas, que no presentan alta idea del fondo de religion de los que sirven à tanto número de iglesias, de Sacerdotes, y religiosos, las gentes enmascaradas egecutan muchas posturas y saltos delante del Santísimo Sacramento; otros bailan en rueda, cargan gatos y puercos vestidos, los que maullando y gruñendo en consorcio del canto de los hombres, forman el mas ridiculo concierto; al tiempo de la Misa de media noche, toda especie de gentes Religiosos, y seculares, bailan acompañando la voz de los instrumentos, haciendo gestos y extrañas mudanzas, las mismas que se acostumbra en los Carnavales, unos se disfrazan con las apariencias de àngeles, otros con el traje de diablos; unos y otros profieren injurias, y se provocan hasta llegar à los puñetes, para que el cuerpo mas débil deje por la huida el campo libre. Los Religiosos de la Trinidad, los de San Francisco, y de San Gregorio, llevan en procesion à sus Patriarcas, acompañados con muchas luces de cera: cuando llegan à la Catedral, se desafian acerca de la preferencia, la discordia comienza por voces

injuriosas, y de estas con prontitud se siguen los golpes, de lo que resulta ser necesario conducir à sus casas, ú hospitales, à los heridos. Al salir de esta procesion, pasé à visitar la biblioteca del colegio de los Carmelitas, la mas hermosa y surtida de la América, puesto que contiene casi quince mil volúmenes.” Pàgina 374. Mègico 30 de marzo de 1750. Tan solamente el hecho puede convencer de que en tan reducido número de líneas se comprenda una dilatada série de falsedades é improprios.

Por un vuelo instantaneo, nuestro viagero pasa de Mègico à Panamá, en donde su imaginacion fecunda, y libre le depara un misionero de la California; esto le abre el campo para tratar de esta Península: ¿como? desfigurando la bella historia escrita por el Padre Venegas, y aumentada por el célebre Padre Furiel.

Concluiré este pesadísimo papel, con lo que nos comunica à la pàgina 449: „Los habitantes del Nuevo Mègico en nuestros dias han sido convertidos à la verdadera religion por medio de los Jesuitas, los que han civilizado, instruidolos en el comercio, y enseñado el cultivo de las Viñas.” Esto que es muy verdadero, y constante respecto à las Californias, como consta en la historia citada en el pàrrafo anterior; no lo es respecto al Nuevo Mègico. Este pais se pacificò à fines del siglo décimo sexto, desde entonces conservan los Religiosos Franciscos [que fueron los verdaderos descubridores de la provincia] las misiones; este es un hecho que no se oculta al mas superficial lector de la historia de Nueva España: de forma que el viagero frances, reconocida superficialmente la Historia de California, se espresò con decirnos, los habitantes del Nuevo Mègico; en lugar de decir: los habitantes de la California, &c.

Si à las manos de algun habitante de la Turquia del Tibet; y acaso de algun pais culto, porque en todo terreno no faltan lectores que creen de buena fè lo que registran impreso, llega la obra del célebre Viagero Frances: ¿qué juicio formarà de la Nacion Española? Dirà y creerà, que la que ocupa la Nueva España es muy soez, y muy ignorante.

Dige al principio haber formado mal concepto de la Obra de la Porte, en virtud de lo que lei en el año Literario de Mr. Frenon: este autor, por una fina sàtira, noticia en uno de sus impresos esta Anécdota: „Ayer por la tarde, el librero N. que costeaba la impresion de las obras de Mr.

de la Porte, intentando sacar algunos libros que se hallaban en la parte inferior, de los muchos que estaban acumulados en su almacén, fué machucado por las pesadimas obras de Mr. el Abate de la Porte." En pocas ocasiones se presentará motivo para una crítica tan aguda, tan al caso como la logró Frenon. ¡Que las espresiones que sirvieron de epitafio al buen comerciante en libros, no hubieran servido de sepulcro à las obras del Abate de la Porte! El contagio de noticias falsas è indecorosas à la Nacion, no se propagàran con tanta osadía.

*Si fuese posible formar una lista de las personas que à causa de que no dan señales de vida, se entierran reputàndolas por muertas, viviríamos en un continuo sobresalto. ¿Quién podrá vivir convencido de que suerte tan funesta no le pueda acontecer? En uno de los conventos de Religiosos cercanos à Méjico, ahora poco un Religioso à quien se disponia ya el funeral escapó por la contingencia de haber llegado un sugeto que tiene alguna práctica en la Cirugia, y lo libertó de una verdadera muerte.*

*El profundo Anatómico Winslou, no asigna por señales seguras de la muerte, sino la putrefraccion del cadáver: mas el cèlebre Baron de Haller, en sus lecciones de medicina legal, observa: „Que la falta de movimiento, de calor natural, y de pulsaciones, no es sino una señal muy equívoca de la muerte; y propone como medio infalible para asegurarse, abrir la boca al reputado por muerto, y separar lo mas que se pueda la quijada inferior: si no se ha verificado la muerte, la boca se cierra luego, à causa de que la tirantez de los músculos revivificará la irritabilidad adormecida: este experimento no es difícil ni embarazoso. ¡Qué felicidad la de libertar de que entierren vivo (à quien por las apariencias se presenta ya cadáver), por un arbitrio tan sencillo!”*

*Gaceta de Literatura, Méjico 31 de enero de 1788.*

*Quosque tandem abutere Catilina patientia nostra. Cic.*

**E**n el año de 1786 formará una época memorable en los anales de la Literatura de Nueva España. La sabia resolucion de nues-

tro Ecsmo. é Illmo. Prelado, dirigida al fin de que en el colegio Seminario Pontificio se enseñe la Filosofia por las instituciones del sabio Jacquier, nos anuncia una ráfaga de luz que disipará las densas tinieblas que antes ofuscaban el juicio de los jóvenes destinados à instruirse en la Filosofia: esta plausible noticia, poco divulgada, y que los hombres sensatos reputaban como un feliz agüero, ha tenido su efecto; porque hemos visto en este año de 87, defender públicamente el método, las instituciones de Jacquier. El tiempo de las vacaciones ha causado una suspension de hostilidades entre jacquieristas y Anticuados: entretanto se ha verificado un entremés que presencié, y manifiesta el dicho de Horacio; *Quo semel est imbuta veceas servabit odorem; testa diu.*

Determinado una tarde à campear por las amenas orillas del rio, ó acequia, en lo que nombran jamaica, en compañía de un literato, observamos à un hombre enfermo, sus movimientos trémulos, su voz agigantada, el ardeor de cuerpo semejante al que padece nausea, la mano derecha agitada, y en acción de golpearse los pulmones, ó en ademán de manejar la espada: un papelón que à veces arrojaba al suelo, lo pisaba y recogia para volver à leerlo: todo esto nos puso en una estrañable confusion; mi compañero decia, este es un demente fugitivo de alguna Loqueria, ó intenta imitar las acciones de un energúmeno. Temiendo que su furia no lo provocase à arrojarle à las aguas, ó que su pasión no agravase su furor, nos acercamos, y despues de darle las buenas tardes, le preguntamos, ¿cual era la causa de su afliccion? prometiéndole servir en cuanto dependiese de nuestro arbitrio.

Su respuesta fue prorrumper en un tono lúgubre, mezclado de suspiros, estas notables espresiones: „No he de aflijirme al ver que unos mozuelos se hayan atrevido à usurpar el patrimonio de los verdaderos filósofos, de los que sostienen la Religion, y al Estado, de los que han aclarado, y conservan en su vigor el cumplimiento de las leyes, y de los que conservan, y restablecen la salud de los hombres?” Tate, dijo entre labios mi socio, este es un furioso partidario del Antaño: yo al oír tan ecsóticas producciones, decia à mi compañero de paséo, vámonos à lograr del bello tiempo, y dejemos à cada cual que piense, y hable como le parezca en lo que es licito pensar, y hablar: el compañero no accedió à mi dictamen, me decia: quiero vengarme por el tiempo que perdí en ocupacion de Amanuense de

